

Francisca Bernal Pérez

Enfermera: hospital de Bellvitge. Instituto Catalán de la Salud (ICS)

DIRECTORA:

Carmen Vila Gimeno

VOCALES:

Daniel Aragón Suárez

M. Ángeles Rivera Vizcaíno.

M. Rosario Arnau Loyaga

Carlos Torralba Ruiz

MAQUETACIÓN:

Maribel Delgado Carreras.

ISSN: 1579-5527

Depósito Legal: J-316-2004

LA ENFERMERIA SE MUEVE POR SUS PACIENTES

La enfermería se mueve con los tiempos, grita y patalea, no sucumbe a planteamientos económicos, es más, se enzarza en promover el cuidado de calidad aunque en ello le vaya la salud, la pérdida de poder adquisitivo, la pésima conciliación laboral y familiar que tenía antaño y otros tantos beneficios que se supone tenía; digo supongo, porque muchas veces se ha hecho creer al usuario una serie de blasfemias sobre unos supuestos provechos que mantenían los profesionales de la salud y de esta manera enfrentar vilmente a pacientes y profesionales sobre todo ahora que con las penurias económicas que padecemos se hace más patente.

Unos sueldos desorbitados, muchos días de fiesta, pagas extras ingentes y abusadoras. No sabe Dios el mal que estos comentarios mal evocados han hecho a la enfermería. Hemos tenido que defendernos de tal indefensión, hemos tenido que explicar nuestra labor dentro y fuera de nuestro trabajo; con todo, todavía hoy en día hay personas que nos critican porque tenemos un puesto de trabajo fijo. Nada más lejos de la realidad. Somos un colectivo donde la estabilidad laboral se consigue cuando adquieres una plaza en propiedad y esto puede tardar entre 10 ó más años; mientras tanto dependes de unos baremos en una bolsa de trabajo donde luchas por cada punto porque se supone que con ese punto de más conseguirás un contrato mejor. Esos puntos se consiguen a base de mucho dinero gastado en inversión para el futuro: masters, postgrados y formación continuada; estudios todos ellos que has de realizar toda tu vida porque tu profesión implica que estés al día de los conocimientos y avances propios de tu rol laboral.

La enfermería se mueve, se manifiesta en la calle; pero hemos de entender que estamos al servicio de los enfermos y ellos no se pueden defender por lo que nosotros somos sus abanderados y no les dejamos a su suerte y este hecho lo sabe la Administración que lo aprovecha en su terreno y nos atornilla de la forma que más les interesa. Si bien es cierto que la enfermería hoy en día está muy desmotivada y hastiada, también es cierto que no olvida su papel fundamental: el cuidado a los pacientes y aunque las cargas de trabajo son cuantiosas, siempre encontramos tiempo para nuestros enfermos aunque para ello tengamos que quitárnoslo del nuestro. Pero este hecho no se ve a la simple luz del día, lo que ocurre es que para los profesionales es un acto más de fe de nuestra labor diaria.

Espero que algún día se reconozca los sacrificios y también, por qué no; las alegrías que nos proporciona esta profesión; de esta manera se sabrán muchas verdades y se desmitificarán muchas mentiras abocadas sobre nuestro colectivo durante estos años de crisis.

También espero que nuestro Gobierno y las Administraciones colindantes sepan agradecer a los profesionales el trabajo bien hecho que están llevando a cabo sin martillarlas más porque tanto golpe bajo incide en nuestra labor diaria y en nuestro estado de ánimo y debemos estar al pie del cañón para dedicarnos a los nuestros, a nuestra vida diaria, a nuestros pacientes.